

Europa - ¿Y ahora qué? Un viaje a través de Letonia/In Focus (6.52 – 10.00)

Deutsche Welle

Nos alejamos del sudeste hacia Daugavpils, donde reside la mayor comunidad de etnia rusa de Letonia. Su presencia es resultado de las campañas soviéticas de reubicación masiva después de la Segunda Guerra Mundial, cuando Stalin anexionó Letonia a la Unión Soviética. Nos dicen que la mayoría de las personas de etnia rusa que viven aquí nacieron realmente aquí. Mientras que los miembros de la generación más mayor tienden a hablar solo ruso, cada vez son más los miembros de la generación más joven que también hablan letón.

La ciudad de Daugavpils parece mucho más colorida y animada que la primera vez que la visitamos hace más de diez años. Esta es la imagen que tenían las cosas en el año 2000 – ¡gris, deprimente, desesperanzada! Entrevistamos a Margareta, profesora en una escuela infantil rusa. Está firmemente convencida de que los niños tienen que hablar letón con fluidez. Esperamos encontrarnos de nuevo con ella y también con Katia, una de sus mejores alumnas hace más de diez años.

Nuestra búsqueda ha sido fructífera. Margareta, que ahora tiene 43 años, sigue dando clases de letón. Pero, además de a niños, ahora también da clases a adultos en una escuela privada. Precisamente ahora está examinando las competencias lingüísticas de sus alumnos. Nos dice que un buen conocimiento de la lengua en la que se va a trabajar es ahora más importante que nunca para encontrar un puesto de trabajo. Es mucho más difícil enseñar a estudiantes mayores, pero Margareta nos dice que la mayoría de las personas de etnia rusa se quieren integrar.

Añade que los que ya han molestado en aprender letón se han integrado fácilmente en la sociedad. Después de la clase Margareta se reúne con Katia. Hace diez años Katia era una estudiante joven y brillante. Ahora está casada, tiene una hija de corta edad y estudia administración de empresas. Katia nos cuenta que los prejuicios no le han afectado, pero que dominar la lengua es esencial. La mayoría de los jóvenes de etnia rusa han tenido la misma experiencia. Le preguntamos cómo piensa educar a su pequeña hija.

Nos responde que su hija va a conservar su herencia rusa, ya que sus abuelos no hablan letón. Así pues, tendrá que mantener el ruso, pero Katia insiste en que su hija también dominará el letón y otra lengua extranjera.

Pero el proceso de integración no es siempre tan fácil. Algunos letones todavía ven a la minoría rusa como un gran problema. Uno de los principales escollos es la barrera lingüística, y algunos rusos que todavía siguen sin ni siquiera querer cambiar las señales de las vías públicas.